

# **Conclusiones del Congreso Teológico-Pastoral sobre la familia celebrado en Manila del 22 al 24 de enero de 2003**

Reunidos en Manila para celebrar el IV Encuentro mundial de las familias, nosotros, los participantes en el Congreso teológico-pastoral, que tuvo lugar antes del Encuentro, saludamos ante todo a nuestro Santo Padre, el Papa Juan Pablo II, el Papa de la familia, que presidió los Encuentros anteriores, realizados respectivamente en Roma y en Río de Janeiro. Ahora, ha enviado otro líder mundial en la lucha en favor de la familia, el cardenal Alfonso López Trujillo, presidente del Consejo pontificio para la familia, como su legado personal a este Encuentro mundial.

Estamos celebrando a la familia cristiana como “buena nueva para el tercer milenio”, pero ¿dónde podemos encontrar una “buena nueva” en los primeros años de este nuevo milenio? Muchas personas, ante las amenazas del terrorismo, la guerra, el hambre y la inseguridad económica, viven con miedo. Este miedo lo sienten frecuentemente las familias; sin embargo, es precisamente en el seno de la familia donde podemos encontrar la “buena nueva” de un amor que vence el miedo y trae esperanza al mundo.

Afirmamos que la familia cristiana en sí misma es una gran portadora de la buena nueva de Jesucristo para este milenio. Es verdaderamente un agente de evangelización (cf. *Familiaris consortio*, 52). Además, la familia cristiana, más que simple objeto de la solicitud pastoral de la Iglesia, es también uno de los agentes de evangelización más eficaces de la Iglesia (cf. *Ecclesia in Asia*, 46).

La esperanza de Cristo puede ofrecer una visión para el futuro, pues brilla a través de la familia en algunos sectores específicos.